

## Una edición crítica de las obras de San Juan Damasceno

La importancia de la obra literaria de san Juan Damasceno no sólo por su aportación personal, sino especialmente como verdadera enciclopedia del saber patrístico griego, es sobradamente conocida. Pero precisamente esa importancia singular estaba haciendo desear una edición crítica que llenase las exigencias de la ciencia actual y pudiera sustituir dignamente a la edición de Lequien (reproducida por Migne), que durante dos siglos y medio ha sido la base de los estudios damascénicos.

Fue Ehrhard, el benemérito investigador de la tradición patrística, quien concibió la idea y la ofreció ya en 1939 para su realización al entonces naciente Instituto Bizantino de la abadía de Scheyern (Baviera).

Acogido al proyecto con entusiasmo y tesón benedictinos, desde entonces no se ha dejado de trabajar para llevarlo a feliz término, a pesar de las dificultades surgidas ya en los primeros días con la segunda guerra mundial. Hoy, felizmente, el proyecto comienza a ser una venturosa realidad.

### 1. LA PREPARACIÓN DE LA EDICIÓN

La ingente multitud de problemas que lleva consigo una edición crítica, más aún cuando tiene el volumen de la obra damascénica, comenzó a hacerse sentir desde los primeros pasos. En 1951 el hoy abad de Scheyern y verdadera alma de la edición, dom Johannes M. Hoeck, publicó un informe magistral sobre el estado en que se encontraba la investigación damascénica y sobre sus

---

<sup>1</sup> Cf. F. DOELGER, *Die Johannes Damaskenos-Ausgabe des byzantinischen Instituts Scheyern*, en *Byzantion* 20 (1959) 303-314.

próximos objetivos<sup>2</sup>. Ese informe sigue siendo, en muchos sentidos, fundamental para todo el que pretenda abordar con garantías las obras del Damasceno.

Informaba primero sucintamente sobre las antiguas biografías de san Juan Damasceno: las *Vidas* son no menos de siete, sin que ninguna de ellas remonte a los contemporáneos del santo. La más antigua (que debe ser lo más tarde de fines del siglo IX) es árabe, reelaborada en griego a mediados del siglo X; a ella siguieron otra árabe y otra griega. Entre los investigadores de la biografía damascénica debemos nombrar al P. Mauricio Gordillo en uno de sus primeros trabajos<sup>3</sup>.

Más interesante que las biografías son los escritos mismos del Damasceno. Sobre el estado de la investigación en esta materia informaba dom Hoeck con mayor detención y aportando ya datos imprescindibles para toda investigación posterior.

El primer campo de trabajo, era, naturalmente, hacer el inventario completo de la tradición manuscrita. En 1951 no estaba todavía acabado ese gran trabajo; pero se habían catalogado ya más de 2.000 manuscritos. De ellos, un tercio son de fecha tan tardía (siglos XVI-XIX) que se deberán pasar por alto. En los otros dos tercios, se clasifican como manuscritos damascénicos propiamente dichos 247; como manuscritos que conservan sólo alguna obra del Damasceno, entre obras de otros autores, 479; como manuscritos litúrgicos (Himnos, Comentarios, Homilías), 402; como aún no clasificados, 109. Con estos números a la vista se comprende ya la solidez documentaria que tendrá la nueva edición frente a la de Lequien, que en el mejor de los casos se apoyaba en una decena de manuscritos.

Un segundo campo preparatorio de la edición era fijar en lo posible la autenticidad de las obras damascénicas. Es claro que para ello no basta el testimonio de los manuscritos. Por eso se ha formado un léxico con términos y expresiones de las obras seguramente auténticas, teniendo en cuenta particularidades estilísticas, giros preferidos, adagios; todo ello puede ser elemento de comparación para obras de autenticidad dudosa. El léxico, compuesto por el gran bizantinista, recientemente fallecido, prof. F. Dölger, no se ha publicado; pero es para los colaboradores un instrumento de trabajo insustituible. Al mismo profesor se debe un estudio semejante del ritmo en la prosa del Damasceno, compuesto sobre bases más amplias que las que se tuvieron en cuenta al iniciarse

---

<sup>2</sup> *Stand und Aufgaben der Damaskenos-Forschung*, en *Orientalia Christiana Periodica* 17 (1951) 5-60.

<sup>3</sup> *Damascenica* [*Orientalia Christiana* 8,2], Roma 1926.

esta clase de trabajos. Con igual propósito anunciaba el Rvdmo. P. Hoeck una investigación de dom B. Kotter sobre el canon bíblico, el texto, el modo de citar la Escritura, los criterios hermenéuticos; no sabemos se haya publicado hasta el presente.

Todos estos instrumentos de trabajo y otros varios se vienen ya utilizando por los colaboradores de la nueva edición. Con los resultados obtenidos hasta 1951 nos ha dado el Rvdmo. P. Hoeck una lista de las obras de san Juan Damasceno, en la que se puntualizan no sólo la autenticidad o inautenticidad, sino además el número de manuscritos en que se ha conservado cada una y la determinación de los más antiguos<sup>4</sup>. Esta lista es absolutamente imprescindible para todo investigador del Damasceno. En ella se dan precisiones concretas sobre 150 obras o fragmentos. De ese conjunto se señalan como obras ciertamente auténticas, 35; dudosamente, 5; de otros autores conocidos, 20, tal vez 24. Cada número de la lista va acompañado de notas complementarias bibliográficas con el estado actual de la ciencia sobre el particular. Naturalmente, estas notas, al cabo de cerca de veinte años, habrán de completarse con estudios posteriores. Pero siguen siendo la base.

Después de los problemas de autenticidad es preciso abordar la crítica textual, las fuentes, la doctrina, la supervivencia literaria.

Los trabajos han proseguido desde entonces a buen ritmo en el Instituto Bizantino de Scheyern. Algunos se han ido publicando, principalmente en la colección *Studia patristica et byzantina*, fundada en 1953 por dom Hoeck.

Entre estos trabajos monográficos hay que citar el del profesor Dölger sobre la *Historia de Barlaán y Josafat*<sup>5</sup>. En él defiende la tesis de que dicha obra pertenece a san Juan Damasceno<sup>6</sup>. B. Studer ha estudiado el método de trabajo teológico del Damasceno<sup>7</sup>, y K. Rosemond su *Cristología*<sup>8</sup>.

## 2. PREPARACIÓN INMEDIATA DEL VOLUMEN PRIMERO

Entre los trabajos preparatorios de la edición es preciso considerar más de cerca dos que se refieren inmediatamente a lo que iba a ser el tomo primero de la edición crítica.

<sup>4</sup> La lista se encuentra en el artículo citado de *Orientalia Christiana Periodica*, págs. 18-52.

<sup>5</sup> *Der griechische Barlaam-Roman ein Werk des H. Johannes von Damaskos* [Studia patristica et byzantina 1], Ettal 1953.

<sup>6</sup> Aunque la tesis de Dölger no fue aceptada por todos, hoy parece imponerse. Cf. H. G. BECK, *Kirche und theologische Literatur im Byzantinischen Reich* (München 1959) 482.

<sup>7</sup> *Die theologische Arbeitsweise des Johannes von Damaskus* [Studia patristica et byzantina 2], Ettal 1956.

<sup>8</sup> *La Christologie de saint Jean Damascène* [Studia patristica et byzantina 8], Ettal 1959.

El primero de estos estudios es de dom Bonifacio Kotter, monje de Sheyern. Será el verdadero pórtico no sólo del primer tomo, a que acabamos de aludir, sino también del segundo<sup>9</sup>.

Bajo el título de *Pege gnoseos*, tomado de unas palabras del mismo san Juan Damasceno<sup>10</sup>, se abarca, desde hace tiempo, la trilogía de obras damascénicas: *Dialectica* (PG 94, 521-676), *Expositio fidei* (PG 94, 677-780), *Liber de haeresibus* (PG 94, 789-1228). Fruto, en gran parte, del estudio de los manuscritos, de que hablaremos inmediatamente, ha sido la exacta distinción entre *Dialectica fusior* y *Dialectica brevior* (dos formas de la misma obra); entre la forma de la *Expositio fidei*, que el autor llama *Expositio ordinata*, y la que apellida *Expositio inversa*, según el diverso orden de determinados capítulos de la obra; y en el *Liber de haeresibus*, entre *Haereses* y *Haereses auctae*.

El hecho singular de que las tres partes de la trilogía aparezcan con doble forma en la tradición manuscrita, suscita ineludibles problemas de autenticidad, de prioridad cronológica y de mutuas dependencias. El problema de autenticidad se extiende al *Liber de haeresibus* en cualquiera de sus formas y se complica con el de su relación literaria con la *Doctrina Patrum*, ya tratado por Diekamp<sup>11</sup>. Si el estudio de la tradición manuscrita no da la solución definitiva a todos estos problemas, aporta a ésta una contribución inestimable.

El paciente trabajo de dom Kotter en este estudio ha sido, ante todo, la catalogación y descripción de los manuscritos. Se describen en total 759, que se clasifican por su contenido (toda la *Pege gnoseos*, o parte de ella), por su edad (la gran mayoría son de los siglos XIII-XV, pero los hay de los siglos IX-XII) y por otros varios aspectos.

Pero, naturalmente, esa catalogación es un trabajo previo que debía llevar a la clasificación de los manuscritos por familias y al estudio de sus mutuas dependencias. El fruto de esta nueva investigación lo constituyen los diversos *stemmata* de cada una de las obras damascénicas estudiadas, en sus diferentes formas. Ahí están los fundamentos sólidos para establecer en su día el texto crítico.

Kotter completa su trabajo con el estudio de las traducciones y de las ediciones. Entre las primeras son de capital importancia los

<sup>9</sup> *Die Ueberlieferung der Pege gnoseos des hl. Johannes von Damaskos* [Studia patristica et byzantina 5], Ettal 1959.

<sup>10</sup> *Dialectica fusior*, cap. 2 (PG 94, 533).

<sup>11</sup> El problema de la relación entre el *Liber de haeresibus* y la *Doctrina Patrum* lo trató seriamente F. DIEKAMP en su edición de la *Doctrina Patrum de incarnatione Verbi* (Münster 1907). Los nuevos datos que proporciona el estudio amplísimo de la tradición manuscrita sitúan el problema en una nueva luz; según Kotter, hasta es probable haya de volverse a poner el problema de la posible paternidad damascénica para la *Doctrina Patrum*.

pasajes copiados en siriaco por Elías en su *Apología*, como que nos sitúan en el siglo siguiente al Damasceno<sup>12</sup>.

Como último resultado para la edición, hay que señalar que la *Pege gnoseos* fue realmente en su origen una trilogía (*Dialectica*, *De haeresibus*, *Expositio fidei*); pero muy pronto dejó de serlo, ya que en la tradición manuscrita el *Liber de haeresibus* se transmite junto con las otras dos partes sólo en un pequeño número de manuscritos (22).

Al lado del estudio de dom Kotter, verdadero modelo de seriedad científica, hay que considerar, como muy importante en la preparación del volumen primero, la monografía de G. Richter<sup>13</sup>. Es un trabajo que se mueve en un plano distinto: el de las fuentes y la valoración sobre la originalidad del autor. Tiene, por lo mismo, horizontes más amplios que los de la futura edición. Aquí, sin embargo, nos interesa sólo su aspecto preparatorio de la misma.

Richter ha tomado como objeto de su investigación la *Dialectica* o *Capita philosophica* del Damasceno; es decir, lo que en la intención del santo debía ser la introducción filosófica previa a la *Expositio fidei*, estrictamente teológica. Pero Richter ha dedicado su atención además a otro escrito filosófico del Damasceno, del que Kotter no había tratado: la *Institutio elementaris* (PG 95, 100-112). Según Richter, la *Institutio*, dictada por san Juan Damasceno para un obispo de Laodicea llamado también Juan, precede cronológicamente a la *Dialectica* en cualquiera de sus dos redacciones, que son ambas del Damasceno.

Finalmente, Richter ha vuelto a llamar la atención sobre los capítulos filosóficos del Cod. Oxon. Bodl. Auct. T. I, 6, por la importancia que tienen para la *Dialectica*. Sobre el autor y fecha de composición de esos capítulos ha sido imposible llegar a conclusiones plenamente satisfactorias; pero es interesante la constatación de que pertenecen a un tiempo anterior a la *Doctrina Patrum de incarnatione Verbi* y posterior a los comentarios de Elías y David a Aristóteles y a Porfirio.

Mérito particular de Richter ha sido el situar la *Dialectica* y la *Institutio elementaris* en el género literario de manuales de términos e ideas filosóficas, con un resultado muy positivo para la determinación de fuentes del Damasceno. Todo este material será utilizado en la nueva edición.

<sup>12</sup> Véase A. VAN ROEY, *La lettre apologétique d'Élie à Léon, syncelle de l'évêque chalcédonien in Harran*, en *Le Muséon* 57 (1944) 1-52.

<sup>13</sup> G. RICHTER, *Die Dialektik des Johannes von Damaskos. Eine Untersuchung des Textes nach seinen Quellen und seiner Bedeutung* [Studia patristica et byzantina 10], Ettal 1964.

## 3. LA EDICIÓN EN MARCHA

Acaba de ver la luz pública el primer tomo de la edición crítica de Scheyern, bajo los auspicios de la Comisión Patristica de Alemania Occidental<sup>14</sup>. La edición completa está proyectada así (aunque necesariamente de modo provisorio):

- Vol. I. Obras filosóficas.
- Vol. II. *Expositio fidei*.
- Vol. III-IV. Otras obras dogmáticas y polémicas.
- Vol. V-VII. Obras hagiográficas y homiléticas.
- Vol. VIII. Obras exegeticas.

La publicación de cada tomo se calcula seguirá a un ritmo no demasiado lento.

El volumen editado ahora contiene las dos obras filosóficas de san Juan Damasceno: *Institutio elementaris* y *Capita philosophica (Dialectica)*. Pero se han añadido en apéndice los pasajes del Códice oxoniense antes citado, que tienen más estrecha relación con estas obras.

Al texto de la *Institutio elementaris* precede la catalogación de manuscritos, traducciones y ediciones, trabajo que no había hecho el editor en su trabajo de 1959. Los manuscritos conocidos son 47, de los que siete se remontan al siglo XI y catorce son posteriores al XV. Para el texto y el aparato crítico se utilizan ocho, como representantes de las dos familias primitivas y de un grupo independiente, obra de un redactor o compilador. Ésas dos familias primitivas no acusan una doble redacción de la obra; se trata de una sola rama de la tradición. La edición misma se presenta con un doble aparato: el de paralelos con otras obras damascénicas, principalmente con la *Dialectica*, y el de variantes en los manuscritos. Es muy de agradecer el que aquí, como también en la edición de la *Dialectica*, se haya anotado en cabeza de páginas la correspondencia con el texto de Migne.

La presentación tipográfica de la *Dialectica* ofrecía especiales dificultades por la existencia de dos redacciones, que difieren no sólo en el número de capítulo, sino también en su orden. Para dom Kotter, como para Richter, ambas redacciones se deben al mismo san Juan Damasceno. La breve (50 capítulos) precede cronológicamente a la larga (68 capítulos). Son totalmente nuevos los capí-

<sup>14</sup> *Die Schriften des Johannes von Damaskos*, herausgegeben vom Byzantinischen Institut der Abtei Scheyern. I. *Institutio elementaris, Capita philosophica (Dialectica)*, por B. KOTTER, O.S.B. [Patristische Texte und Studien 7], Berlin, Walter de Gruyter, 1968, XVI-198 págs.

tulos 1-3, 5, 9, 19-29, 68; otros varios se presentan reelaborados y algunos cambiados de orden. ¿Cómo hacer una edición que tenga en cuenta todas estas particularidades?

Dom Kottler ha optado por una presentación tipográficamente excelente. El texto fundamental editado es el de la *Dialectica fusior*, como obra definitiva en la mente de su autor. Los capítulos en que las dos redacciones coinciden sustancialmente (si en ellos hay retoques, van en cursiva) se dan a plana llena; los capítulos propios de cada redacción, a media plana; los que han sufrido una refundición, en columnas sinópticamente paralelas; para los que se han cambiado de orden, se da el texto propio a cada redacción en su sitio respectivo, y se repite el texto con tipo más pequeño junto al texto correspondiente de la otra redacción.

El texto lleva un doble aparato. Primero el de fuentes y paralelos. Estos últimos se buscan ante todo en la misma *Dialectica*; como fuentes se anotan las *Categorías*, de Aristóteles, y las introducciones y comentarios a ellas. La proximidad literaria con los textos de Elías y de David, así como con Filópono, salta a la vista. El segundo aparato es el crítico: recoge las variantes de las diversas familias a través de algunos de sus representantes más característicos.

El apéndice reproduce los pasajes escogidos del Códice oxoniense, recogiendo así las investigaciones de Richter. Se anotan los textos paralelos de la *Dialectica*.

Un precioso índice cierra el volumen; índice, ante todo, de expresiones filosóficas, pero también de las pocas teológicas que aparecen en el texto.

La aparición de este volumen, que honra a su editor y hará pasar brillantemente a la historia la abadía de Scheyern y su benemérito abad, debe ser saludada por los patrólogos y por los teólogos con la gratitud y el gozo de las primicias ante la esperanza de la próxima cosecha.

J. A. DE ALDAMA, S.I.

Facultad de Teología. Granada.